



Tiempos convulsos

Parece que los miembros de la ABM están por corroborar que, cuando la noche es más oscura, más intensamente brillan las estrellas.

En noviembre parecía que **Julio Carranza** tampoco lograría cambiar los estatutos de la ABM, un tema que se ha venido arrastrando desde las épocas en que este gremio era presidido por **Luis Niño de Rivera**.

Sin embargo, han comenzado a darse algunos cambios importantes que permiten suponer que, quizá, la próxima semana estará resuelto el tema y además quién será el nuevo presidente de este gremio que tomará posesión en la convención que realizarán en Vallarta el 8 y 9 de septiembre.

Los temas parecían particularmente complejos. Por un lado, la fuerte disputa al interior del grupo A de la ABM que los lleva a pelearse prácticamente por todo y contra todos. Si usted menciona complejos de inferioridad no estará muy lejos de lo que estaba ocurriendo.

Sin embargo, la determinada intervención, entre otros, de **Jorge Arce** y **Eduardo Osuna** ha logrado que los miembros de este grupo de la ABM, no sólo entiendan la situación, sino que además ha disminuido a tal grado las presiones que, a más tardar la próxima semana, el cambio de estatutos estará resuelto. El tema en el fondo es que los bancos del grupo A son muchos y que tienen un voto dentro de la asociación, pero su aportación para los costos del gremio es mucho menor al que tienen los seis bancos más grandes del sistema.

Se han planteado que los grupos B y C se fusionen y tengan tres lugares en el Comité de Dirección, uno de ellos para BBVA México o hasta que algún banco tenga una participación de mercado mayor a la de ellos.

Parecería que este acuerdo ha resultado tan razonable que, antes de que termine este mes, **Carranza** habrá cumplido con el compromiso que hizo al asumir como presidente de la ABM y en el que, por cierto, jamás ha perdido la esperanza y la buena voluntad.

REMATE ELECTORAL

Una vez resuelto el tema de los estatutos será mucho más fácil que nombren a su próximo presidente, otro tema que se complicó por cuestiones fuera del control de los bancos,

quienes veían como lógico que este cargo fuera tomado por **Jorge Arce**, quien, sin duda, tenía la simpatía de todos los miembros de la ABM.

Sin embargo, como lo informó oportunamente el *Padre del Análisis Superior*, el presidente y director general de HSBC recibió un ascenso dentro del grupo global para su operación en América Latina, lo que le impide tomar una representación gremial.

Algo muy similar sucedió con **Eduardo Osuna**, puesto que, a pesar de que son el banco más grande de México, están preparando un nuevo proceso de expansión que mucho tiene que ver con mantener los muy elevados niveles de rentabilidad que han tenido. En BBVA México tienen la filosofía de que ser el más grande banco significa que tienen que trabajar más duro para no perder.

Así se abrió la coyuntura para que llegue un presidente diferente a la ABM. Como lo ha señalado el PAS, hay quienes sienten gran simpatía por **Emilio Romano**, puesto que, como dijo algún banquero, "se lleva bien con todo el mundo".

La que parece ser la opción más viable es **Raúl Martínez Ostos**. A su favor tiene que es un hombre que conoce muy bien al sistema financiero mexicano y a sus autoridades; tiene un gran trabajo dentro de la ABM y es particularmente destacado para la comunicación interna y externa.

En contra tiene que es director de Barclays México. Hay quienes dicen que no se vería bien en los tiempos actuales que un funcionario de un banco extranjero fuera interlocutor ante el gobierno; sin embargo, esta versión no tiene razón puesto que **Jorge Arce**, **Eduardo Osuna** y **Romano** son directivos de bancos de mayoría extranjera. Todos los bancos, para fines legales, son mexicanos.

REMATE CONFIRMADO

Pues muy rápidamente se confirmó el adelanto del *Padre del Análisis Superior*: los diputados no aprobarían la reforma a la Ley del Infonavit en los términos que fue votada por el Senado de mayoría de Morena.

El lunes, los representantes de iniciativa privada se reunieron con los diputados de Morena quienes les dijeron que harán algunos cambios fundamentales: se mantendrá la representación tripartita en el instituto y se dejará claro que su misión es proteger el patrimonio de los derechohabientes.

Líderes de iniciativa privada, conscientes como **Alejandro Malagón**, de Concamín, propusieron que sea la Secretaría de la Función Pública la que se encargue de evitar la corrupción, puesto que no sólo confían en la institución, sino también en **Raquel Buenrostro**. Lástima que hay otros que sólo van a aplaudir.

